La rata gigante de Tenerife (Canariomys bravoi)

Por Juan Carlos Rando

Antes de la llegada de los seres humanos, en el archipiélago habitaron dos especies de ratas gigantes pertenecientes al género endémico *Canariomys* (literalmente ratón canario). En la isla de Gran Canaria *C. tamarani* y *C. bravoi* en Tenerife. Se trataba de ratas de gran tamaño, de cuerpo robusto y de un peso cercano a 1 kg. Actualmente se dispone de más información de la especie de Tenerife que la de Gran Canaria. Las características anatómicas de *C. bravoi* muestran que era capaz de desenvolverse tanto en el suelo como en los árboles. Las características de sus dientes y el análisis de los isótopos estables de sus huesos indican que se trataba de una especie con una dieta omnívora con una amplia distribución a lo largo de la isla.

¿Por qué se extinguió? El hallazgo de sus restos en yacimientos arqueológicos fue interpretado como consumo humano, por lo que se pensaba que fue una especie que sobrevivió hasta la colonización europea. Sin embargo, la datación directa de estos materiales indica que son más antiguos que la primera presencia humana en Tenerife. La proximidad entre la datación más joven de *Canariomys* y la primera presencia humana en la isla sugiere fuertemente que la extinción ocurrió rápidamente tras la colonización aborigen. Si bien su consumo por parte aborigen no puede descartarse, la introducción de ratones en la isla por parte de los guanches, con sus enfermedades y parásitos, así como fenómenos como la competición, depredación o hiperdepredación, actuando por separado o sinérgicamente, podrían explicar su temprana extinción.

En la imagen de puede ver una comparativa de cráneo y mandíbula de rata negra (*Rattus rattus*) y *Canariomys bravoi*

Canariomys bravoi *Rattus rattus*